



Un cualquiera

LECTURA BÍBLICA: MATEO 7:24-27

“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente...” v.24

Si escuchamos decir a alguien “tú eres un cualquiera o una cualquiera” lo interpretaríamos como una ofensa en referencia a su vida amorosa. La palabra cualquiera es un pronombre indefinido, o sea que designa a alguien no determinado entre un grupo de personas; y sí, puede usarse para indicar algo o alguien sin valor o no tan especial.

Ahora bien, el Señor Jesucristo nos dice que bien podemos ser uno de dos tipos de cualquiera. Bien podemos ser un cualquiera prudente (v.24) o un cualquiera insensato (v.26).

El prudente es aquel que escucha y cumple sus palabras, las cuales Él acababa de pronunciar en el magistral Sermón del Monte (capítulos 5 al 7 de Mateo).

Un cualquiera así, Jesús lo compara con quien construye su casa sobre la roca, lo cual lo hace estable y seguro cuando vienen las tormentas de la vida.

En cambio, el insensato es quien conscientemente prefiere ignorar a Dios y lo que nos manda practicar. Los sinónimos de insensato son necio, absurdo, fatuo, cabeciduro y tonto.

Conlleva la idea de rebeldía, autosuficiencia e independencia. Pueda ser que le emocione de cuando en cuando la palabra de Dios, pero no pasa a más.

Es tan solo un oidor que se engaña a sí mismo nos dice Santiago 1:22.

El solo escuchar y no hacer lo que Dios pide, significa vivir con inseguridad y vulnerabilidad, tal como el que ha hecho su casa en zona de alto riesgo.

“La insensatez del hombre tuerce su camino, Y luego contra Jehová se irrita su corazón”. (Proverbios 19:3)

Evert Monroy, Honduras



Seamos un cualquiera sensato